

LO QUE NOS PUEDEN DECIR LOS NIÑOS

J. Garbarino y F. M. Scott

Claustro del Instituto Erikson

*Centro de Publicaciones del Ministerio de Asuntos Sociales,
Madrid.*

Rústica, 346 págs.

Nuevamente nos acercamos, desde estas páginas, a realizar una doble crítica: de un libro de J. Garbarino y de la edición del Centro de Publicaciones del Ministerio de Asuntos Sociales.

Ambas pruebas son especialmente gratas: en primer lugar porque al autor merece la pena leerlo y conocerlo, su humanidad y capacidad de diálogo es algo que nos admira a los que tenemos la suerte de haber debatido y aprendido con él al haber participado en foros diversos de la atención a la infancia. La edición realizada por el Servicio de Publicaciones del Ministerio de Asuntos Sociales tampoco tiene desperdicio; La Dirección General de Protección Jurídica del Menor y el Centro de Estudios del Menor han desarrollado una labor de actualidad, constante, silente, de gran calidad y con una dignidad y capacidad de trabajo y flexibilidad dignas de ser calificadas, creo que sin exageración de ningún tipo, como labor modélica, lo que aplicado a nuestra Administración pública ya es un elogio. Esta labor de un equipo dinámico, serio, joven y riguroso merece el respeto que intento transmitir en este breve comentario.

El libro no tiene desperdicio, es el típico libro para leer, releer, subrayar, emborronar, fichar, debatir, reflexionar, discutir,... y mucho más. Como muestra, para comprender el talante de los autores, baste transcribir textualmente las siguientes líneas: "Lo que buscamos aquí es una perspectiva sobre los niños como fuente de información para los adultos, una perspectiva que guíe la práctica profesional, no un compendio de recetas que la dicte. A medida que los adultos descubran más sobre la perspectiva infantil, comenzarán a considerar a los niños seres inteligentes, autores respetables del proceso de comunicación adulto-niño. A medida que aprendan que los niños tienen un punto de vista comprensible, por inmaduro que sea comparado con la perspectiva adulta, podrán ir mejorando la validez y firmeza ética de sus esfuerzos de comunicación con los niños. Ganarán eficacia en lo que hagan y cómo lo hagan y llegarán a estar en mayor consonancia con las necesidades y derechos de la infancia.

Estas líneas recuerdan algo de lo que Saint-Exupéry colocaba en boca de El Principito y que algunos pensaron, incautos-insensatos y sordos-selectivos, que era una mera descripción teórica o una licencia poética de la narración del autor literario. Pero el libro desgrana, con tal fuerza y claridad este

contenido, que lo sitúa en el orden de la fundamentación científica. Pero según se avanza recuerda otros contenidos que R. Bach narraba con singular belleza en Juan Salvador Gaviota: la capacidad de avanzar en la particularidad y especificidad, la posibilidad de desarrollarse como sujeto aún con piruetas arriesgadas. En efecto, salirse de-lo-de-siempre o de-lo-que-dicen-los-que-mandan (aunque se digan amigos) es un riesgo para el ostracismo y la segregación, la cruz de la moneda es que puede germinar el mensaje. También este libro es una traducción científica de este aserto.

El subtítulo del libro sitúa su contenido en el justo punto: "Extraer, evaluar e incrementar la información infantil". No es libro sectario, es un libro para profesionales que se preocupan por el decir de los niños. Por esta razón es válido para Pediatras, Psiquiatras, Paidopsiquiatras, Psicólogos Clínicos y Sociales, Psicólogos Clínicos y Sociales de la Infancia, para Jueces y Fiscales, para Pedagogos y maestros, cada grupo de profesionales podrán obtener la suficiente fundamentación para poder desarrollar su labor con rigor y seriedad.

Así de sencillo y de complejo lo hacen los autores: bastan tres partes: los factores de desarrollo que afectan a la comunicación en distintos entornos. En estas tres partes se abordan aspectos como la autoestima, adaptación y desarrollos cognitivos y del lenguaje, aspectos básicos para poder comprender el proceso, el contenido y la forma de la comunicación del niño. Después plantea el sentido de los interrogatorios para la sensibilidad social y aparece la observación de la conducta infantil, el juego y los cuentos como instrumentos idóneos de comunicación con el mundo infantil, pero sobre todo lo que aporta es una guía para la entrevista infantil y una crítica constructiva para el uso de otros instrumentos de evaluación en estas etapas del desarrollo humano. Por fin es capaz de abordar la especificidad del mundo educativo, de los medios clínicos y en especial del mundo médico y de la situación del niño como testigo en las causas judiciales.

Una cuidada bibliografía ordenada por temas y un índice de autores y un índice temático alfabético completan la cuidada edición castellana.

La crítica que se le puede hacer es que es demasiado americano en toda su concepción y en las fuentes bibliográficas. Este defecto tan típico de los autores americanos que "exportan" y generalizan sus planteamientos es algo que sigue presente incluso en estos autores y en este excelente libro.

En resumen: libro básico tanto para bibliotecas como para profesionales individuales, necesario, actual, rico, sencillo pero no simple. Una vez más se puede decir: "Thank you., James.

J.L. Pedretra Massa

**LAS TERAPIAS EN PSIQUIATRÍA INFANTIL Y EN
PSICOPEDAGOGÍA**

J. Manzano & F. Palacio-Espasa (comps.)

*Paidós. Barcelona/Buenos Aires/México
Rústica, 351 págs.*

Hace ya casi un cuarto de siglo, en 1970 concretamente, el desaparecido Prof. Ajuriaguerra coordinó y dirigió una publicación que se ha transformado en un clásico en la materia: "La elección terapéutica en Psiquiatría Infantil", aparecido en español un par de años más tarde. En el prólogo de la obra el propio Ajuriaguerra escribía: "se trata de estudiar los problemas metodológico, teórico y práctico que se le plantean al médico ante un niño afecto de un desorden psicológico en el curso de su desarrollo... Ya que el futuro (de los trastornos y de la evolución del niño) puede ser modificado por nuestra intervención". Aunque la claridad de estos principios continúa hoy en día con toda su vigencia, o cierto es que había aspectos que precisaban alguna revisión y actualización.

Así surge este libro coordinado por dos españoles muy conocidos entre los profesionales de la Psiquiatría Infantil: Juan Manzano y Francisco Palacio-Espasa. De los autores poco nuevo se puede decir que no hayamos dicho ya en comentarios de otras producciones suyas que han aparecido comentadas y recomendadas en estas mismas páginas.

Los autores realizan en el prólogo a la edición española una valoración bastante ajustada a la realidad cuando afirman que existe un cierto incremento de unidades para atender a la infancia pero que "esta situación conduce a un cierto voluntarismo y no pocas improvisaciones; los nuevos servicios, ante la magnitud de las tareas encomendadas, se ven obligados a *emplear a profesionales insuficientemente preparados y sin muchas oportunidades de aumentar sus conocimientos teóricos y prácticos*" (el subrayado es nuestro).

El texto actualiza diversas técnicas de abordaje terapéutico en la infancia que presenta trastornos psicológicos y psicopatológicos. Lo hace sin ningún tipo de secretismo y expone las limitaciones de cada procedimiento terapéutico así como sus propias indicaciones. Para lo que emplea a un grupo importante de profesionales de la Psiquiatría Infantil (además de los propios compiladores), de la Psicología clínica y Psicopedagogía Infantil y del Trabajo Social en la Infancia. Ninguno de ellos oculta sus fundamentaciones teóricas de índole psicoanalítico, pero no todos son psicoanalistas y aparecen Terapeutas de Familia Sistémicos, aportaciones psiédagógicas, fundamentaciones psicosociales, etc. Todo ello realizado con el rigor propio de los exigentes Compiladores del texto y de la categoría de los co-autores: C. Aubert, J.P.

Bachman, R. Dufour, D. Kanauer, F. Ladame, E. Pérez., R. Rodríguez entre los Psiquiatras Infantiles; A. Coustolas, A.L. von Siebenthal-Rodríguez, P. Mc Culloch y F. Payot entre los profesionales de la Psicología; M. Pestrelli es psicomotricista; J. Cramer desde el Trabajo Social de la Logopedia.

La amplia experiencia de estos profesionales ya merece el respeto de saber leer su práctica; quizá algunos no les guste o tengan la tentación de decir que dicen lo de siempre y tiene poco o nulo interés, pero a este simplismo mezquino y poco riguroso ya estamos acostumbrados en nuestro país, donde todo vale y todo sirve, eso sí: siempre y cuando lo digan aquellos que están con ese determinado grupo que critica esto o aquello.

Frente a este simplismo destructor, los autores plantean con fundamentación, rigor, experiencia y claridad el estado actual del abordaje terapéutico en la infancia. Diferencian con claridad lo que son psicoterapias de aquellas otras intervenciones que poseen efectos beneficiosos e incluso psicoterapéuticos, pero que no son, en sentido estricto, una psicoterapia aunque su prescripción es necesaria para abordar con éxito algún tipo de cuadros clínicos en la infancia y la adolescencia.

Entre los temas que abordan se pueden encontrar: abordajes teóricos (cap. I, II, XVI y XIX), otros presentan la perspectiva de las diferentes etapas del desarrollo infantil (cap. III, IV, V y VI), otro grupo está representado por las técnicas concretas (cap. VII, VIII, IX, XV, XVII y XVIII), y las intervenciones de efectos psicoterapéuticos de utilidad en la infancia (cap. X, XI, XII, XIII, XIV). Otro agrupamiento podría ser por tendencias teóricas: psicoanálisis, sistémica, psicopedagógica, rehabilitadora y biológica. También podría ser por estructuras asistenciales: previsión, orientación y diagnóstico, terapias, instituciones (escuela, centros de día, sistema sanitario, etc). Quizá sea este uno de los defectos del libro: son una sucesión de temas desgranados y actualizados, pero poco ordenados sistemáticamente.

En resumen se podría decir: Libro necesario que viene a cubrir un espacio, casi roza el poder situarse entre los clásicos. Al igual que su predecesor J. de Ajuriaguerra los compiladores de este libro J. Manzano y F. Palacio-Espasa subrayan que la pretensión del libro se sitúa en que el lector pueda hacer una "elección terapéutica a la que se ve abocado" sin olvidar que el abordaje debe ser "pluridimensional" (más acertado que el mero y manido término multidisciplinar). Libro estrictamente necesario para MIR, bibliotecas que se precien y para reflexionar acerca de las terapias en la infancia y la adolescencia.

J.L. Pedreira Massa